**RESISTENCIA ARMADA EN LOS GUETOS Y CAMPOS**

ECOS Y REFLEJOS

| ENSEÑANDO EL HOLOCAUSTO. INSPIRANDO EL AULA.

**RESISTENCIA EN LOS GUETOS**

El 18 de enero de 1943, las fuerzas alemanas entraron en el gueto de Varsovia para arrestar a judíos y deportarlos. Para su sorpresa, los jóvenes judíos les ofrecieron resistencia armada y, de hecho, expulsaron a las fuerzas alemanas del gueto antes de que pudieran terminar su despiadada tarea. Esta resistencia armada se produjo inmediatamente después de la gran deportación que tuvo lugar en el verano y principios del otoño de 1942, que tuvo como resultado el envío de 300.000 judíos, la gran mayoría de los habitantes del gueto, a campos nazis, casi todos a los campos de exterminio de Treblinka. acampar. Unos 60.000 judíos permanecieron en el gueto, traumatizados por las deportaciones y creyendo que los alemanes no los habían deportado y no los deportarían porque querían su mano de obra. Entre el final de la primera ola de deportaciones y los acontecimientos de enero se fusionaron dos movimientos clandestinos liderados por jóvenes activistas, con varios centenares de miembros.

Durante cuatro días de enero, los alemanes intentaron arrestar a los judíos y la resistencia armada continuó. Los habitantes del gueto sufrieron un cambio rápido y ya no creyeron que su valor como mano de obra los salvaguardaría. Con la noticia del primer incidente de combate dejaron de responder a las llamadas de los alemanes para que acudieran al punto de reunión, conocido como *Umschlagplatz* . Comenzaron a idear escondites y los alemanes tuvieron que entrar en muchos edificios y sacar a los judíos sin piedad. Muchos fueron asesinados en sus hogares cuando se negaron a ser llevados. Al cuarto día, después de haber logrado capturar sólo entre cinco y seis mil judíos,



Un judío dentro de un búnker utilizado para esconderse. Administración Nacional de Archivos y Registros

Los alemanes se retiraron del gueto. Los habitantes restantes creían que la resistencia armada combinada con las dificultades para encontrar judíos escondidos había llevado al fin de la *Aktion* . Como resultado, durante los meses siguientes los clandestinos armados intentaron fortalecerse a sí mismos y a la gran mayoría de los residentes del gueto y construyeron celosamente más y mejores búnkeres en los que esconderse.



Izquierda: soldados de las Waffen SS localizando judíos en refugios subterráneos. Administración Nacional de Archivos y Registros, College Park, 6003996

Derecha: mujeres HeHalutz capturadas con armas durante el levantamiento del gueto de Varsovia. HeHalutz (El Pionero) era una asociación de jóvenes judíos.

En vísperas de Pesaj, el 19 de abril de 1943, las fuerzas alemanas entraron nuevamente en el gueto con el objetivo de liquidarlo. Esta vez estaban más preparados para la resistencia, pero también lo estaban los dos clandestinos judíos y la población del gueto. Principalmente con pistolas, pero también con algunos rifles y muchos cócteles molotov caseros, varios cientos de jóvenes combatientes judíos que no tenían entrenamiento militar ni experiencia en batalla se enfrentaron a las fuerzas militares alemanas en batallas campales. En el combate cuerpo a cuerpo los alemanes no pudieron sofocar la rebelión, ya que muchos combatientes lograron escapar y retirarse por los tejados; ni los alemanes pudieron encontrar el no­ Judíos combatientes escondidos en los búnkeres.

Ambos bandos sufrieron pérdidas, pero los combatientes del gueto sabían incluso antes de comenzar que realmente no podrían derrotar a las poderosas fuerzas alemanas. Ellos Lucharon principalmente por ofrecer resistencia, por venganza y con la idea de que los alemanes deberían pagar un alto precio por sus vidas. No creían que los combates pudieran conducir a un rescate masivo, pero sí esperaban que algunos combatientes y habitantes del gueto pudieran escapar del convulsionado gueto y continuar ofreciendo resistencia como miembros clandestinos y partisanos.

Un episodio significativo del levantamiento fue la llamada “batalla por las banderas” que tuvo lugar en el gueto norte de la calle Muranowska. Un grupo de combatientes había logrado izar dos banderas en lo alto de un edificio alto de esa calle: la bandera azul y blanca de los sionistas y la bandera blanca y roja de Polonia, que habían sido introducidas de contrabando en el gueto. a través del sistema de alcantarillado. Las banderas podían verse desde fuera de los muros del gueto, y los comunicados sobre ellas se comunicaban a la clandestinidad polaca y se retransmitían por la radio polaca (algunas secciones de estos comunicados incluso fueron recogidas por *The New York Times* ). Las banderas que ondeaban sobre el gueto despertaron la imaginación y el entusiasmo de la población local, una grave afrenta para los alemanes. Los alemanes entendieron esto e hicieron de la calle Muranowska un objetivo principal, trayendo artillería aún más pesada y aumentando el personal para arriar las banderas a cualquier precio.

Sin embargo, los combatientes estaban decididos a hacer todo lo posible para no abandonar las banderas, que continuaron ondeando sobre el gueto durante casi cuatro días. Finalmente, el viernes 23 de abril de 1943, después de que los tanques y la artillería golpearon los edificios de la calle Muranowska hasta tal punto que toda la calle tembló, las banderas dejaron de ondear, ya que fueron destrozadas.

Cuando los alemanes comprendieron que no podrían hacer que los judíos se presentaran para su deportación como estaba previsto, comenzaron a incendiar sistemáticamente el gueto, convirtiéndolo en una gran trampa de fuego. Las llamas y el calor convirtieron la vida en los búnkeres en un infierno; el aire mismo parecía arder, los bienes almacenados se echaban a perder y el agua ya no era apta para beber. Poco a poco, la capacidad de los judíos para resistir u ocultarse disminuyó. Durante casi un mes los judíos del gueto de Varsovia lucharon por sus vidas. Muchos de ellos perecieron entre el fuego y el humo; otros fueron asesinados en las calles del gueto; los que se quedaron fueron enviados a Treblinka, Majdanek y otros campos.

El 16 de mayo de 1943, Jürgen Stroop, el comandante alemán de las fuerzas encargadas de sofocar el levantamiento, hizo destruir la Gran Sinagoga de la calle Tłomackie. Después de que el edificio fue arrasado, declaró: “Ya no hay un barrio judío en Varsovia”, lo que significa que el levantamiento del gueto de Varsovia había sido sofocado. Incluso después de la declaración de Stroop, la resistencia esporádica continuó durante un tiempo y algunos de los combatientes y otros lograron huir por el sistema de alcantarillado; algunos se unieron a la resistencia polaca y continuaron luchando contra los alemanes.

Además del levantamiento del gueto de Varsovia, en aproximadamente cien guetos más de Europa del Este se formaron organizaciones de lucha clandestina. Surgieron con objetivos similares a los de los combatientes del gueto de Varsovia, entendiendo que no podían derrotar a los nazis y, en gran medida, luchando contra ellos.

**ACERCA DE FOTOS**

Durante el levantamiento del gueto de Varsovia, abril-mayo de 1943, de izquierda a derecha: quema de bloques de viviendas durante la represión del levantamiento, Administración Nacional de Archivos y Registros; Soldado de las Waffen SS junto a viviendas destruidas, Administración Nacional de Archivos y Registros; Las ruinas de la Gran Sinagoga en la calle Tłomackie fueron destruidas como señal de la represión definitiva del levantamiento.

por su propio bien. Sin embargo, algunos movimientos clandestinos pusieron más énfasis en diversos planes de fuga que se implementarían después de los combates. Hubo casos en los que los combates fueron espontáneos y otros en los que fueron más organizados. En la mayoría de los casos, los movimientos juveniles judíos estuvieron profundamente involucrados. En algunos lugares, la resistencia armada planeada nunca se llevó a cabo debido a las condiciones locales. En última instancia, cada gueto tiene su propia historia. Entre todos los levantamientos del gueto, el levantamiento del gueto de Varsovia fue el más grande, el más largo y el más influyente.

Soldados de las Waffen SS al frente de judíos capturados durante la represión del levantamiento del gueto de Varsovia. Administración Nacional de Archivos y Registros, College Park 6003996

**RESISTENCIA EN LOS CAMPOS DE EXTERMINIO**

El terror extremo del sistema de campos nazi hizo tremendamente difícil cualquier tipo de resistencia organizada. No obstante, los prisioneros de varios campos llevaron a cabo actos de resistencia organizados. En particular, los prisioneros judíos en tres campos de exterminio, Treblinka, Sobibor y Auschwitz-Birkenau, se levantaron contra sus perseguidores. Esto sucedió en un momento en el que tenían claro que estaban destinados a ser asesinados. En Treblinka y Sobibor el objetivo era facilitar la fuga; En Auschwitz-Birkenau el objetivo era interrumpir el proceso de asesinato.

El primero de estos levantamientos tuvo lugar en Treblinka el 2 de agosto de 1943. Seiscientos prisioneros usando en su mayoría cuchillos, garrotes y otras armas “frías” (armas que no



Las tropas de asalto alemanas obligan a los judíos de todas las edades en el gueto de Varsovia a salir de los búnkeres durante el levantamiento del gueto de Varsovia en abril-mayo de 1943.

involucrar fuego o explosiones) cayeron sobre sus guardias y luego escaparon del campamento. La mayoría de los rebeldes fueron asesinados inmediatamente o muy poco después de abandonar el campo. Varias decenas lograron escapar. En Sobibor, el 14 de octubre de 1943, la suerte de los combatientes fue muy similar, aunque algunos más lograron huir y esconderse o unirse a los partisanos cercanos. En Auschwitz-Birkenau, los días 6 y 7 de octubre de 1944, los prisioneros que fueron obligados a trabajar en la unidad especial del complejo de cámaras de gas, el Sonderkommando, lograron volar una de las cámaras de gas, pero todos cayeron en la batalla que siguió. Todos estos levantamientos nacieron de situaciones desesperadas, pero, sin embargo, dicen mucho sobre la chispa de humanidad y dignidad que permaneció viva entre muchos prisioneros incluso en la crueldad inquebrantable de los campos nazis.